EMPEZAR SANTIGUÁNDOSE

En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

PRIMER DÍA

VENID A MI Y ENCONTRARÉIS DESCANSO.

«Las almas que confían por completo en Dios y tienen optimismo, antes de que pidan las gracias, parece que Él mismo se adelanta a dárselas».

Cuando la tristeza o la desesperanza se apodere de mí, una y otra vez quiero decirte: En ti confío y en ti descanso, Jesús. Tú cuidas y velas por mí y nada me faltará. Como el discípulo amado quiero reclinar mi cabeza en tu pecho, en tu corazón y así escuchar tus latidos de amor por mí.

SEGUNDO DÍA

TU FE TE HA SALVADO.

«El Señor cuida de mí y nada me faltará».

Corazón de Jesús aumentame la fe para que en todo descubra la mano providente de Dios y no dude nunca de su amor de predilección, de manera especial en los momentos de prueba.

TERCER DÍA

HAGO SIEMPRE LO QUE LE AGRADA AL PADRE.

«La medida de vuestra felicidad está en la medida de vuestra fidelidad».

Sagrado Corazón enséñame a abrazar la voluntad del Padre y si me rebelo cuando no comprendo, ayúdame a decir de nuevo: Aquí estoy, para hacer tu voluntad.

CUARTO DÍA

TUS PECADOS QUEDAN PERDONADOS.

«Haz, Jesús mío, mi corazón semejante al tuyo y que lo tenga siempre para todos como Tú lo tienes para mí, lleno de misericordia y compasión».

Corazón de Jesús, líbrame de todo rencor y concédeme un corazón manso y humilde como el tuyo, capaz de acoger y derramar tu misericordia.

QUINTO DÍA

VELAD Y ORAD CONMIGO.

«En Jesús lo busco todo y lo encuentro todo».

Jesús, sé que me esperas y me buscas. Aunque no sepa qué decirte, quiero estar contigo, mirarte y amarte. Como los apóstoles muchas veces caeré, pero confío en que me acogerás con los brazos abiertos.

SEXTO DÍA

ESTAD ALEGRES.

«Servir al Señor con alegría es servirle con generosidad y amor».

Corazón de Jesús, Tú que me amas, has dado tu vida por mí y cada día me invitas a acercarme a tu Corazón; concédeme la gracia de vivir sembrando siempre paz y alegría.

SÉPTIMO DÍA

NO TEMÁIS.

«Las almas humildes, aunque ven su impotencia, ponen su confianza en Dios».

Jesús, muchas veces busco seguridades y quiero tener todo controlado. Enséñame a vivir abandonado en tus manos como la venerable madre María Amparo y decir con y como ella: "He resuelto no poner límites a mi confianza".

OCTAVO DÍA

AMAOS COMO YO OS HE AMADO.

«Para ejercer la caridad basta con una sonrisa».

Jesús, nos dejaste como testamento amar siempre, en todo y a todos, sin excluir a nadie. Enséñame esa caridad sin reservas, que todo lo puede, todo lo espera, todo lo cree, y que sirve alegremente, sin medida.

NOVENO DÍA

HE AHÍ A TU MADRE.

«La Virgen Santísima fue siempre mi asilo seguro».

Gracias, Jesús, por entregarnos a tu Madre. María, Tú que eres el camino más seguro, ázame a tu Inmaculado Corazón y concédeme para que esté cada día más cerca del Corazón de tu Hijo.

ORACIÓN FINAL PARA CADA DÍA

Sagrado Corazón de Jesús, creemos en tu Amor para con nosotros y esperamos de tu Misericordia la gracia de corresponder cada día más a este amor. Llenos de confianza, y por intercesión de tu humilde y fiel esposa María Amparo, te pedimos escuches y atiendas la súplica que ahora te presentamos: por....., si ha de ser para mayor gloria tuya y bien de nuestras almas.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN POR INTERCESIÓN DE LA VENERABLE MADRE MARÍA AMPARO

Para solicitar más información o material y en caso de obtener alguna gracia por su intercesión, le rogamos nos lo comuniquemos a:

Causa Madre María Amparo
Monasterio del Sagrado Corazón
Paseo de la estación 24
37400 Cantalapedra (SALAMANCA)
TLF: 923530039 / 636648184
E-mail: mmariaamparosc@gmail.com

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN POR INTERCESIÓN DE LA VENERABLE MADRE MARÍA AMPARO

¡Qué prodigios hace Jesús
en el alma que le entrega toda su fe,
toda su confianza, todo su amor!

Muchos son los testimonios tanto de seglares como de religiosos que la conocen y fueron testigos del amor de Dios que irradiaba. De la misma manera, son muy numerosos los testimonios de personas que continúan experimentando su intercesión y ayuda. El 2 de julio de 1941 san Juan Pablo II firmó el decreto de virtudes heroicas de la venerable madre María Amparo del Sagrado Corazón. El sigue trayendo a muchas almas a que se acerquen a la casa de su Sagrado Corazón a beber del torrente de gracias que brota de su costado. Así tenemos el gozo de ser testigos de cómo sacerdotes, religiosos, laicos, familias y grupos de parroquias o movimientos eclesiales, llegan hasta aquí y experimentan la cercanía del Corazón de Jesús, su derroche de gracias, y el don de su misericordia.

Nació en Cantalapedra el 30 de octubre de 1889. Desde niña fue agraciada por Dios con dones extraordinarios que la llevaron a querer ser «*toda de Jesús y toda para siempre*». El, además, le manifestó su deseo de que fundara un monasterio para recreo y descanso de su corazón, del que brotaría un torrente de gracias para las almas, de manera especial, sacerdotales y consagradas. Deseo que se llevó a cabo con la fundación del monasterio de clarisas en Cantalapedra el 31 de mayo de 1920. El 6 de julio de 1941, acompañada de todas las hermanas, falleció en olor de santidad, dejando tras de sí una vida ejemplar de entrega confiada y amorosa al Sagrado Corazón de Jesús, así como seguir caminando en fidelidad a sus enseñanzas.